

ct

La ventana abierta

de
Ana Graciani

(fragmento)

Primeros días de otoño, atardecer. Salón de una casa de un pequeño pueblo de Andalucía, próximo a la costa, del lado occidental del Estrecho. Decoración rural combinada con accesorios actuales. Hay una ventana abierta por la que se cuelan, de tanto en tanto, rachas del seco y furibundo viento de Levante. La parte inferior de dicha ventana se encuentra a escaso medio metro del suelo.

Rubén, de 44 años, está de pie, con un paquete envuelto en papel de regalo en las manos, y con la actitud incómoda de quien visita por primera vez un hogar ajeno. Vera, de 15 años, habla por el teléfono fijo, a la vez que chatea con su móvil.

VERA

(Al teléfono) Sí, yo se lo digo... Que sí... Sí... Hija, mamá, ¿no ves que te estoy diciendo que sí? Vale, hasta ahora. *(Cuelga y termina de enviar el mensaje del móvil sin prisa, después le habla a Rubén)*. Que dice que la disculpes y que, si no te importa soportarme un rato, que la esperes aquí, que no tarda.

RUBÉN

(Algo cortado) Cómo va a importarme, al contrario, así nos conocemos un poco.

VERA

¿Es tela de raro, no?

RUBÉN

¿El qué?

VERA

Que me conozcas a mí antes que a ella.

RUBÉN

Bueno, a ella ya la conozco.

VERA

(Enigmática) ¿Estás seguro? *(Se tira en el sofá)*. Siéntate, ¿no?

RUBÉN

(De pie, como un pasmarote) Aunque si tienes algo que hacer, a mí no me importa...

VERA

La mayor parte del tiempo no hago nada. Quiero decir, nada que no pase nada por hacerlo en otro momento, o mañana, o en la puta vida.

Rubén toma asiento.

Silencio.

RUBÉN

Así que tú eres Vera.

VERA

Y tú Rubén, sí. La fase de las presentaciones ya la habíamos superado, hace tres minutos, cuando llegaste, ¿te acuerdas?

RUBÉN

Tú madre me ha hablado mucho de ti. Dice que eres una chica muy especial.

VERA

Todos somos especiales, que, si te paras a pensarlo, es lo mismo que decir que nadie lo es. Seguro que se está haciendo las ingles.

RUBÉN

¿Cómo?

VERA

Hemos estado hablando sobre eso. Yo opinaba que tenía que depilarse las ingles, aunque solo fuera por si acaso, pero ella decía que no. Por lo visto le daba palo plantarse en una primera cita con las ingles, ahí, perfectamente... ¡como si llevara las compuertas abiertas! Somos muy velludas, las dos. ¿Ves qué buen pelo tenemos? Espeso, fuerte, abundante. Pues lo mismo en todas partes. Pues eso, que digo yo que mi madre se sentía mejor yendo a la cita con todos esos pelos negros por fuera de las bragas, como un “no pasarán”, pase lo que pase, hoy no pasarán. El caso, que dijo que iría a la peluquería, a arreglarse el pelo, ¡el de la cabeza! Aunque, por lo que está tardando... yo digo que ésta, ésta se está haciendo las ingles.

RUBÉN

¿Qué edad tienes?

VERA

Una muy mala.

Vera coge el portarretratos con la fotografía de su hermana, lo mira largamente y después se lo enseña a Rubén.

VERA

¿No la reconoces?

RUBÉN

Es tu hermana Susana, la pequeña...

VERA

La pequeña... ¿Por qué te habrá dicho que Susana es la pequeña...?

RUBÉN

No intentes picarme, que no lo vas a conseguir. Ya está, hay un tercer hermano, ¿es eso? Es eso, un hermano más pequeño que Susana... ¿Un bebé...?

VERA

Frío, frío. (*Muestra el retrato*) Fíjate bien, ¿seguro que no te suena?

Rubén niega.

VERA

¿Pero tú en qué mundo vives, colega? ¿No sales a la calle, no enciendes la tele, no ves los telediarios?

RUBÉN

(*Confuso*) ¿Sale tu hermana en los telediarios?

VERA

Ahora ya muy poco.

RUBÉN

¡Lo estás haciendo otra vez!

VERA

¿El qué?

RUBÉN

Picarme. Si tu madre se ha guardado algo para contármelo después, a mí no me importa, ¿de acuerdo?

VERA

¿Aunque sea algo muy, muy, muy gordo?

RUBÉN

Aunque lo sea. Es su decisión y yo la respeto.

VERA

¿La respetas porque tú también le has ocultado algo muy, muy, muy gordo?

RUBÉN

¡No!

VERA

Es que por gordo que sea lo que tú le hayas ocultado...

RUBÉN

¡Yo no le he ocultado nada!

VERA

Nunca sería tan fuerte como lo de mi hermana...

RUBÉN

¡Para! Para, para, para... Y para.

VERA

Es que ahora creo que deberías saberlo.

RUBÉN

Pues ahora no me da la gana de saberlo.

VERA

¿Estás seguro? (*Anuncia*) Susana, mi hermana MAYOR, DESAPARECIÓ hace seis años.

Largo silencio.

RUBÉN

Cuándo dices que desapareció, ¿qué es lo que quieres decir exactamente?

VERA

Exactamente eso, que desapareció. Tenía diez años y desapareció. Salió un día y... hasta hoy.

RUBÉN

¡Dios santo...!

VERA

Mi hermana es Susana Martín. ¡Susana Martín...! Joder, España entera ha estado empapelada con su cara. Esta fotografía ha salido un millón de veces por televisión. ¿De verdad que no te suena?